

Trump contra Cuba

Por Prof. EZEQUIEL MORALES
MORALES
ezemor51@gmail.com

Durante el primero y único mandato de la administración de Donald Trump, no hubo un solo sector de la economía y de la sociedad cubana que no sintiera el efecto de la política hostil que el Gobierno de los Estados Unidos, eufemísticamente, llama embargo, pero que en realidad es un bloqueo, aun más, un cerco económico comercial y financiero.

Las visitas a Cuba, ya sean individuales o en grupos de turismo, por los beneficios para la economía del país, como fuente de ingresos, constituyeron blanco de ataque constante. En su afán de dañar a Cuba, la táctica fue emitir "alertas de viajes" bajo el pretexto de supuestos riesgos para la salud, a fin de desestimular a los posibles viajeros. Para estrechar aún más el nudo corredizo, estas advertencias fueron sucedidas por la prohibición de cruceros, la suspensión de la subcategoría de viajes educativos "pueblo a pueblo" y la modificación de dos de las licencias que permitían las llegadas de ciudadanos estadounidenses a Cuba.

Mientras, con hipocresía, el Gobierno de los Estados Unidos declara que las presiones del bloqueo son para favorecer al pueblo cubano, hace todo lo contrario. Téngase en cuenta que durante la administración de Donald Trump, conformaron una lista de alojamientos prohibidos en el país caribeño, que incluyó 422 hoteles y casas de renta, algo que constituyó un desestímulo adicional a los viajes y, en consecuencia, los ingresos de las personas que tenían ya montadas sus casas de renta y otros negocios, sufrieron el impacto negativo de la medida.

Adicionalmente, se cancelaron los vuelos regulares y chárter a todo el país, excepto a La Habana, cuyas frecuencias también fueron limitadas. Los efectos de este anuncio alcanzaron tanto a ciudadanos estadounidenses como a las familias cubanas.

La remesa familiar fue otro de los blancos del Gobierno de los Estados Unidos. Se dispuso limitar el monto de los envíos a mil USD por trimestre, cifra que para usted o para mí puede seguir siendo alta. Sin embargo, para los emprendedores resulta insuficiente, pues las remesas eran una importante fuente de capital para sus negocios y, en consecuencia, la decisión causó un impacto negativo muy fuerte.

De igual manera, se implementó la suspensión de las remesas no familiares. Es decir, que quienes no fueran familiares suyos, no podían enviarles dinero.

Otra acción fue la prohibición de envíos desde terceros países mediante Western Union. La imposibilidad de tramitar remesas con las empresas Fincimex y AIS eliminó los principales canales formales para efectuar los envíos.

La obstrucción de la cooperación médica de Cuba con otros países y el ingreso por este con-



cepto, fue otra de las tácticas empleadas por la administración de Donald Trump. Con el objetivo de eliminar esta importante fuente para el país, se montó una campaña de descrédito a la profesionalidad del personal médico que brindaba cooperación internacional. El Gobierno de EE.UU. impulsó el fin de los convenios con varias naciones del área e incrementó las presiones hacia organizaciones multilaterales y terceros países. Además del innegable costo humano de estas acciones, al privar de los servicios de salud a comunidades necesitadas que por primera vez lo recibían, el impacto económico para Cuba ha sido considerable.

En el área del comercio y los negocios, los cambios regulatorios emitidos por los departamentos del Comercio y del Tesoro desmontaron disposiciones y crearon nuevos instrumentos coercitivos. Se reimpuso a Cuba la medida que impide la importación de productos de cualquier país que contengan más de un 10 por ciento de componentes estadounidenses. En una economía globalizada, ello constituye una traba real para adquirir insumos necesarios, independientemente del mercado de origen.

Con el interés de coartar uno de los principales rubros exportables, se prohibió la importación en EE.UU. de ron y tabaco de origen cubano, anuncio que se combinó con una retórica dirigida a desacreditar esos productos.

La creación de la Lista de Entidades Cubanas Restringidas por el Departamento de Estado, con las cuales personas sujetas a la jurisdicción estadounidense tienen prohibido realizar transacciones financieras directas, persiguió frenar el comercio exterior y la exportación de bienes y servicios. Suman 231 las empresas incluidas en el listado.

Destacó la decisión de no renovar la licencia de operaciones en Cuba de la compañía hotelera Marriot International, con el fin de sembrar un clima de incertidumbre en la comunidad de negocios.

Las afectaciones para la actividad del sistema empresarial y las operaciones comerciales del país fueron considerables, en tanto contrapartes extranjeras en ocasiones interpretaron que no podían relacionarse con Cuba o seguir operando con entidades sujetas a medidas coercitivas.

Durante el Gobierno de Trump tuvo lugar una minuciosa persecución a las operaciones bancario-financieras de Cuba. De las 22 penalizaciones monetarias impuestas por la Oficina para el Control de Activos Extranjeros (OFAC, por sus siglas en inglés) a compañías que violaron las leyes del bloqueo, nueve fueron contra entidades de este sector. Se apreció un notable incremento en los reportes de cierre de cuentas bancarias, denegación de transacciones y otros obstáculos que enfrentan representaciones diplomáticas y de negocios en el exterior, como resultado de las presiones de EE.UU. y debido al carácter extraterritorial del bloqueo.

El corte al suministro de combustible a la Perla del Caribe fue también impactante. En paralelo a la estrategia contra Venezuela y bajo el pretexto de la supuesta injerencia de Cuba en ese país, se adoptaron medidas contra buques, navieras, compañías aseguradoras y reaseguradoras vinculados al transporte de combustibles. Solo en 2019 fueron penalizadas 53 embarcaciones y 27 compañías. Las presiones contra los gobiernos de registro o bandera de las embarcaciones también fueron notables.

MEDIDAS ADICIONALES

El esquema de la política hacia Cuba combinó las severas medidas de bloqueo con acciones adicionales, que tributaron a sostener en el tiempo la sistematicidad de las sanciones implementadas y a crear un clima de agresividad permanente. A ese objetivo respondieron las restricciones de visa y otras disposiciones contra altos dirigentes cubanos. En adición a esto, los informes del Departamento de Estado sobre derechos humanos, libertad religiosa, trata de personas y terrorismo, reforzaron la retórica contra Cuba y el descrédito en estos ámbitos.

De igual manera, la inclusión del archipiélago en listados arbitrarios y unilaterales sin ningún fundamento ni fuerza moral para hacerlo, persiguió los objetivos de demonizarlo, y satisfacer las demandas de los sectores anticubanos. Un ejemplo de ello es la designación de Cuba como Estado patrocinador del terrorismo, algo totalmente sin fundamento, lo que representó el punto culminante en el empeño de impedir cualquier proceso de avance y eventual mejora de las relaciones bilaterales, como se había ya iniciado en el segundo mandato de la administración de Barack Obama.



Remembranzas y azares

Por EUGENIO PÉREZ ALMARALES
reperez@enet.cu

El tiempo, las madres, el "desarrollo"

Atribuyen al gran Albert Einstein la frase "todo es relativo", pero no fue eso lo que dijo el autor de la Teoría General de la Relatividad, escrita con lenguaje comprensible no solo para expertos.

No pudo decirlo, porque el ilustre alemán sí afirmó que la velocidad de la luz en el vacío es absoluta. Está claro.

Cuando se echa mano a la apócrifa cita se refiere el hablante a que todo depende de las circunstancias, del cristal con que se mire.

No debió ser fácil para Pauline Koch atender a su hijo Albert, quien no parecía brillante y se caracterizaba por su rebeldía.

En cualquier tiempo, cada madre confía en su fruto -y hace bien-, como si todas supieran que quien se convertiría en ganador del Premio Nobel de Física, demoró en empezar a hablar, aparentaba un desarrollo intelectual más lento y no gustaba de acatar las órdenes de sus maestros.

Mientras con el tiempo se transforman hábitos, intereses, comportamientos... y ciertos valores se agrietan -lo cual resulta muy alarmante-, hay sentimientos que no merman, como los que deben caracterizar las relaciones de las madres con hijos.

Aunque vale eso de que cada cosa en su momento, la tarea de las madres hoy es mucho más compleja, en cuanto a guiar a sus hijos en los estudios "oficiales" e intereses extradocentes.

Mi maestra Nuria Pérez, de primer grado, nos recomendó pronto que si queríamos aprender a leer, aprovecháramos cualquier texto: los libros, los carteles, los trozos de papel de periódico que el viento arrastraba.

Hoy su sugerencia, quizás, sería diferente. No concebimos ya el estudio formal sin el uso de teléfonos celulares, tabletas, computadoras; sin el acceso a Internet, y los materiales en video acaparan la preferencia, probablemente por aquello de que vista hace fe.

Aunque disfrutaban los audiocuentos -una especie de programa radial enlatado-, sobre todo para soportar los apagones, mis nietos siguen prefiriendo los que les hace la bisabuela Miriam, como aquel que narra a la madrastra (siempre mala en tales historias), que enterró al hijastro bajo una higuera, uno de los que pudieran considerarse de terror.

Por cierto, procuramos que nuestros pequeños no vean las películas de violencia que transmite la televisión, pero ni nos inmutamos cuando leen o ven Hansel y Gretel, narraciones de brujas que comen niños, la Caperucita Roja y el lobo que se tragó a la abuela...

Antes, las madres asumían sin mayores obstáculos el acompañamiento escolar a sus párvulos, pero los contenidos de estos tiempos (si no me falla la memoria), son superiores.

Rafelito, mi nieto mayor, de 10 años, habla con soltura de ecuaciones combinadas, raíces, lexemas, gramemas, verbos y formas verbales... algunos de los contenidos que recibe en la escuela; sueña con estudiar profundamente el átomo y los elementos químicos, y espera relevarme en mi oficio.

En sus primeros años escolares decía que estudiaría para convertirse en profesor ingeniero científico.

Patricia (siete años) quiere ser astronauta y doctora, y Natalia (cinco) no se decide entre la Medicina Veterinaria y el estudio del origen de las cosas.

Los tiempos cambian también las maneras de comunicarse, en diversos ámbitos. El significado de las palabras se adecua, se transforma. Por eso, Nati, luego de un día agitado, de escuela, carrera, muñes..., con ojos entornados, no dijo que tenía sueño, sino: "se me está acabando la batería".